

# Dirigentes comunistas sacrificados por Hitler en Europa

## Dedicamos esta reproducción al Comité de Prensa del Partido Demócrata

Arne Gauslaa, presidente de la Liga Juvenil Comunista de Noruega, ha sido masacrado por la Gestapo nazi.

Gauslaa y su esposa vivían ocultos en algún lugar de Noruega, juntamente con Ottar Lie, secretario de organización del Partido Comunista clandestino de Noruega. Desde su oculta morada, Gauslaa dirigía y daba instrucciones al movimiento juvenil en su campaña de sabotaje y lucha de guerrillas contra los invasores nazis.

A principios de noviembre, la Gestapo rodeó la casa. Tanto Gauslaa como Ottar Lie trataron de huir. Ottar Lie fue herido y hecho prisionero. Gauslaa murió bajo la granizada de balas. Las mujeres de ambos dirigentes han sido detenidas y están en poder de la Gestapo. El infame asesinato de Gauslaa no detendrá ni debilitará la lucha clandestina de la juventud noruega, a la cabeza de la cual se halla la Liga Juvenil Comunista de Noruega. Porque la Juventud de Noruega sigue el modelo de Gauslaa —combatiente de la independencia de Noruega, y no el de Quisling, traidor de Noruega— cuyo nombre ha sido introducido en el diccionario de todas las lenguas como el símbolo de traición y venta quintacolumnista de la nación.

por MAX WEISS

A la larga lista de sus sangrientos crímenes, los verdugos fascistas añadieron uno más: asesinaron bestialmente a Arne Gauslaa, dirigente de la Juventud Comunista de Noruega.

Arne Gauslaa nació en mil novecientos trece en la ciudad de Sollun, siendo de familia obrera. Desde temprano conoció las durezas de la vida. A los catorce años comenzó a trabajar, primero como recadero, luego como obrero de los astilleros y después, como marino de Noruega.

Vivo, inteligente, lleno de fuerza y energía, transformose rápidamente en uno de los más populares activistas del movimiento juvenil noruego.

Cuando en mil novecientos treinta y seis los fascistas españoles, con la ayuda de Hitler y Mussolini, se levantaron en armas contra el pueblo español, Arne Gauslaa organizó la ayuda a España republi-

cana. La dura tuberculosis minó su salud. Pero no se entregó. Prosiguió su ardiente trabajo, explicando a la juventud sus tareas.

Pero llegaron las duras pruebas para su patria. Arne Gauslaa vio como los hitlerianos ul trabajan la libertad y el honor de los noruegos. Vió como bajo las manos de los verdugos fascistas cayeron los mejores hijos del pueblo. Vió horrosas columnas de condenados que llevaban a los trabajos forzados en Alemania.

Vió el hambre del niño y las lágrimas de los ancianos. Conoció toda la amargura de la ocupación alemana. El odio le dió nuevas fuerzas. Se halló en la ilegalidad y, enfermo, Arne prosiguió la dirección, día y noche, de la lucha de los jóvenes noruegos contra los ocupantes fascistas.

Los estudiantes declararon la huelga. Los deportistas se

negaron a seguir a los alemanes, y a sus lacayos "quisling". El mundo conoció la gran huelga de los deportistas. También la declararon los metalúrgicos de Oslo. Y todo el pueblo de Noruega elevó su voz de protesta cuando los alemanes y sus lacayos "quisling" intentaron empujar a la juventud noruega hacia las organizaciones juveniles fascistas.

El fusil se convirtió en el amigo de aquel que emprendió el camino de la lucha abierta, marchándose como guerrillero a las montañas y a los bosques. Así, a pesar de estar sufriendo el terror de los ocupantes hitlerianos, la juventud marchó por el camino que le indicó Arne.

Y los verdugos asesinaron a Arne Gauslaa. Pero jamás lograrán vencer la voluntad de lucha de los jóvenes noruegos.

Jamás lograrán exterminar la simiente del odio a los invasores que sembró Arne Gauslaa, entre la juventud noruega.

## Juan Fuertes un stajanovita español

Serguey Davidov jefe de talleres en la fábrica de automóviles STALIN, recientemente fué premiado por sus racionalizaciones en la elaboración de ciertas piezas, en una intervención aparecida en el periódico "Vicherniaia Mosca", ha dado a conocer la aportación valiosa prestada por el ajustador español Juan Fuertes en las nuevas normas de trabajo adoptadas en la fábrica.

Este republicano español se ha distinguido preferentemente en la elaboración de una pieza que por su fragilidad y precisión tenía que producirse aisladamente. Ahora se ha podido llegar a la elaboración en serie de dicha pieza con una economía de tiempo tal, que gracias al nuevo proceso de trabajo se producen 70 piezas en el tiempo antes invertido en una.

Juan Fuertes figura entre los primeros stajanovistas de la fábrica. Durante la guerra española trabajaba en la industria aeronáutica, y desde que llegó a la URSS se incorporó a la producción en la fábrica STALIN. Sus experiencias del trabajo práctico han ayudado a resolver sobre la marcha uno de esos problemas que no siempre se pueden resolver en el gabinete. Su trabajo es altamente apreciado en la fábrica.

Igual que Fuertes otros muchos españoles están realizando muy destacados trabajos en la industria de guerra de la URSS. Luchando junto a sus hermanos soviéticos se esfuerzan en figurar siempre entre los mejores y cuando se les felicita, responden lo mismo que Fuertes: "Empezamos a pagar nuestra deuda con la URSS".

Ellos y los que participan en el Ejército Rojo, y en las unidades de guerrilleros son la más auténtica expresión del pueblo español y de su actitud en esta guerra.

Mientras que Franco y la Falange participan abiertamente en la lucha al lado de los nazis, los obreros y los combatientes republicanos españoles ponen su vida y su esfuerzo del lado de las Naciones Unidas. Eso es lo que simbolizan los españoles que luchan en la URSS por la defensa de la gran Patria Soviética y por la independencia y libertad de la Patria Española.

# Rommel EL ZORRO

## BATALLA DE AFRICA DEL ANONIMATO A LA LEYENDA

En marzo de 1941 nadie le conocía fuera de Alemania, y en ese mismo mes pasó del anonimato a la leyenda, cuando empujó a los ingleses desde la frontera tripolitana a la frontera egipcia, haciéndoles recorrer a la inversa, y con mucha mayor rapidez, el camino que anduvieron persiguiendo y cazando en bandadas a los italianos de Graziani.

Sin embargo, para entonces el general Erwin Rommel tenía en su hoja de servicios 4 campañas victoriosas: fué el primer jefe de las Panzerdivisionen que irrumpió en Polonia, aniquilando a la célebre brigada de caballería Pohorska y decidiendo en favor de Alemania la cruenta batalla de la comba del Vístula. En la campaña de Francia fué de los que abrieron con sus tanques la brecha de Sedán, siguiendo la marcha triunfal hacia el mar, sin otro contratiempo que el de Abbeville—donde el general De Gaulle le hizo retroceder momentáneamente—, para atrapar en un cerco a un millón de soldados aliados.

El diciembre de 1919, el capitán Rommel, enfundado en un harapiento uniforme—huérfano de medallas, porque el pueblo, enfurecido contra los militares, se las arrancaba a viva fuerza,—era un vagabundo más en las calles convulsas de Berlín. Lo habían dejado fuera de la Reichswehr y, a los 31 años, sólo sabía un oficio que entonces no se usaba: el de guerrero. Desde los 18 años había sido militar. En 1914 marchó al frente francés con los galones de sargento, y en octubre de 1917, al mando de una sola compañía, capturó 12.500 italianos en la batalla de Caporetto. Entre ellos al futuro general Gariboldi, con quien, muchos años después, había de compartir el mando en Libia.

Vagabundo, policía, militar.—Fué el Dr. Werner Best, con su mirada de zahorí, quien descubrió entre la muchedumbre de parados forzosos a aquel ex capitán de rostro demacrado y ojos fosforescentes en los que gritaban el odio y el afán de desquite. Los padres de Rommel humildísimos labradores bávaros—habían muerto ya, y el Fisco se tragó su mísero peñajal. El Dr. Best, jefe de la policía de Wurtemberg, ofreció en ella a Rommel un cargo modestísimo de sargento, con promesa de hacerlo pronto oficial. Certa elección: el guerrero demostró capacidad de sabueso y sus duros puños hendieron docenas de cabezas de comunistas y socialdemócratas. Poco después—también, sin duda por recomendación del Dr. Best—Hitler contrató a Rommel como uno de sus guardaespaldas, a la vez que como cabecilla de un grupo de choque. Sus dotes de estratega brillaron en las reyertas callejeras y en las colisiones de las cervecerías, donde el Fuehrer hacía tronar su verbo epiléptico. Tanto destacó, que Hitler, en "Mein Kampf", alude, sin nombrar a Rommel, a la hazaña que éste realizó en Sajonia, peleando y venciendo, en una pelea de 3 días, a renovadas oleadas de adversarios políticos.

Esta y otras efemérides valieron al ex capitán su ingreso en la recién creada milicia negra de las SS, de cuyo núcleo había de nacer la Gestapo. Cuando ésta se fundó, Rommel estuvo a punto de ser preferido a Himmler para dirigirla, pero el Fuehrer lo retuvo en su servicio personal, como uno de sus jenízaros o mamelucos juramentados. Por las noches, el vencedor de Caporetto dormía atravesado en el umbral de la alcoba de Hitler.

En estas tareas se ocupó hasta mediados de 1930, en que el Fuehrer lo reintegró a sus metieres profesionales, sin darle grado aún porque todavía los nazis no dominaban la Reichswehr. Rommel se consagró, día y noche, al estudio—teoría y práctica—de la guerra motomecanizada. Bajo la guía del general Von Epp—el Fuehrer colonial—se inició la formación del Afrika Korps, y el propio Rommel se encargó de escoger el personal a sus órdenes: viejos soldados y mozos fanáticos, todos feligreses de la secta nazi.

## A LAS PUERTAS DE ALEJANDRIA

El mismo día en que Hitler saltó del hotel Kaiserhoff a la Cancillería, Rommel recobró su rango de capitán en la Reichswehr. Pero no se le dió desquite; siguió ejercitándose en el manejo de los tanques y ensayándose en la guerra del desierto. En sus horas ociosas acompañaba siempre a Hitler, formando parte de lo que los oficiales junkers denominaban despectivamente "el circo". Llovieron sobre Rommel los ascensos, y al declararse la Segunda Guerra Mundial era coronel.

Pero 3 años más tarde era ya mariscal y poseía las más preciadas condecoraciones del Reich. En las arenas líbicas seguía siendo el astuto manobrero de las refrigeras de las calles de Berlín. Corría con tanta celeridad hacia atrás como hacia adelante. Dormía dentro de un tanque o en un carro blindado, o sobre las rojas dunas del desierto, al abrigo de una mala tienda de campaña; sus bruscas y contradictorias órdenes desconcertaban a sus subordinados: mandaba retirarse rápidamente en el curso de un avance veloz, sin que nada visible justificara el retroceso; decidía atacar a toda costa cuando sus tropas parecían desmoralizarse. Le circundaba como una aureola de brujería, y sus soldados, con los que bromeaba y bebía cerveza, entre pintorescos juramentos, adoraban en él al general plebeyo.

Cinco veces recorrió—avanzando o huyendo—la ruta de Tripolitania a Egipto, y viceversa. Se le llamaba El Zorro, y sus presuntos cazadores nunca podían cogerle de la cola; a lo más se quedaban con algunos pelos—fascistas italianos hartos de pelear—entre las manos. En julio de 1942, Rommel se plantó a solo 80 kilómetros de Alejandría, ya no parecía posible que el Canal de Suez no fuera suyo. Luego sería quizá generalísimo de una del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

Wehrmacht incondicionalmente nazi. Hitler lo llamaba para exhibirlo como un héroe nacional, cada vez que el Fuehrer pronunciaba un discurso en el Palacio de los Deportes.

## HACIA LA DERROTA FINAL

De pronto—la catástrofe se inició el 28 de octubre—Rommel emprendió otra de sus retiradas. La más vertiginosa y la más larga. Por primera vez, las tropas británicas, mandadas por un general lector de la Biblia—Montgomery—rebasaron las fronteras de Tripolitania. Rommel se detenía aquí y allá y todos esperaban otra resurrección y otro milagro; pero, después de sembrar su camino de minas, reanudaba la carrera. Así, (2.565 kilómetros recorridos desde octubre de 1942 a 1943, abandonando posiciones fácilmente defendibles en apariencia), hasta que, perdió Tripoli, el maltrecho Afrika Korps—ya no más de 80 mil hombres—penetró en Túnez y se resguardó tras de la Línea del Mareth.

El infatigable Montgomery le iba a los alcances, obstinado en cazar al zorro o en echarlo al mar. Como siempre, Rommel pegaba, huía, daba pábulo a desmesuradas esperanzas. Al reaparecer en la tribuna berlinesa, tras largos meses de evasión, Hitler ratificaba su fe en el desenlace de la batalla de Africa: Rommel, a quien él sacó del arroyo, era todavía su general predilecto, el nazi arquetípico, mezcla de vagabundo, de plebeyo, de esbirro y de gangster. De esa alación había salido un militar genial, símbolo del Tercer Reich.

Pero la semana pasada Montgomery, que ya había dominado Ben Gardane y Medenine—las primeras líneas del sistema defensivo de Túnez—, arrojó a Rommel de la Línea del Mareth, llegó hasta la anchurosa playa de Gabes, prosiguiendo su avance rumbo a Sfax, mientras el zorro del desierto, que en julio se había creído ya dueño de Suez y de Egipto, se acercaba a la irremisible derrota final.

## DIFÍCIL ENCRUCIJADA

Esta forzosa retirada hacia el Norte le fué impuesta a Rommel por la habilidad con que los Aliados lo pusieron en trance de sostener simultáneamente 4 grandes combates en otros tantos sectores muy alejados entre sí. Añadióse a esto la amenaza ejercida sobre su línea de retirada por las fuerzas del cuerpo norteamericano del Gral. Patton, que eran las que habían tomado Gafsa y marchaban hacia Maknassy.

El ejército de Rommel había sido últimamente reforzado hasta alcanzar un total de 130 mil hombres. Sus 2 famosas divisiones blindadas del Afrika Korps—la 15ª y la 21ª—habían sido reconstituidas con nuevos tanques, y de las 6 divisiones restantes de que disponía, 4 pertenecían al ejército italiano. Como en esta nueva fuga ha perdido Rommel alrededor de 10 mil hombres, vienen a quedar le ahora unos 120 mil, los cuales reciben diariamente un duro castigo aéreo que les inflige la aviación aliada en el estrecho corredor de la costa.

Mientras tanto, las fuerzas del Gral. Patton siguen atacando incesantemente sus posiciones de cobertura de retaguardia, guarnecidas de ordinario por italianos. Al propio tiempo la presión de los Aliados sobre Kairouan y los avances con dirección a Bizerta—que al tomar Sedjenane dejan el empalme de Mateur al alcance de las unidades del Ejército británico—no permiten al Eje hacerse muchas ilusiones sobre la duración de la defensa de su cabeza de puente africana. Esto, unido a que es prácticamente indefendible, a la larga, la región esteparia que se extiende entre Maharrès, Maknassy, Sfax y Faid, explica las grandes concentraciones de material de evacuación acumulado en el Sur de Italia y en Cagliari, en donde la acción de la aviación aliada ha causado al Eje la pérdida de 25 buques y de 71 aviones que fueron averiados.

La flota británica patrulla amenazadoramente junto a la costa ocupada por Rommel y cañonea sus puertos, favorecida por la evidente supremacía aérea de los Aliados, que le permite navegar con relativa tranquilidad. Una acción de comandos sobre los puntos débiles de la costa que el Eje retiene aparece como inminente; es una causa más de inquietud, ya revelada por la radio alemana, con respecto a la situación existente en el Mediterráneo.

Si Rommel se retira más al norte, retrocediendo hacia el núcleo fortificado Túnez-Bizerta, correrá el riesgo de enfrentarse con las 3 columnas de tropas norteamericanas que avanzan desde El Guettar, desde Maknassy y desde Fondouk. Si llegara a perder la mayor parte de sus medios de transporte—lo cual es probable—, podría resultar cogido en un gran copo junto a la costa, y obligado a efectuar una peligrosa evacuación.

En la zona de Túnez y Bizerta, el medio millón de combatientes aliados sigue presionando fuertemente a los 100 mil que ha logrado reunir Von Arnim, mientras que en el sur las tropas francesas que tan brillantemente conduce el Gral. Leclerc, tomaron el paso de Kebili.

Alexander, Primer Lord del Almirantazgo, afirmó que "la victoria del 8º Ejército británico en la Línea del Mareth es el preludio de la eliminación de las fuerzas del Eje en el Norte de Africa". Pero el Gral. Eisenhower, después de la visita que hizo a los diversos sectores de aquellos frentes, se expresó en un tono diferente: "El mariscal Rommel—dijo—, que se encuentra aún muy lejos de ser derrotado completamente, dedica la mayor parte de sus tropas a evitar que las fuerzas norteamericanas puedan ponerse en contacto con el 8º Ejército británico... Rommel persigue dos principios de gran importancia: uno es conservar a su enemigo dividido; el otro, conservar un callejón de salida para el caso de que sus operaciones fracasen".

Tomado de "TIEMPO"—Abril 9.)

## HABLAR POR EL HUESO DE LA...

—(Viene de la pág. 2\*)

tos, los desnaturalizamos. Al hacer tal afirmación deben pensar que en cambio, si ellos fueran los que se metieran, los NATURALIZARÍAN.

Los cortesistas y sus simpatizantes se han entregado a la tarea de sacar el número exacto de manifestantes del 1º de Mayo, por medio de logaritmos, del binomio de Newton, de la hipotenusa y los catetos, de pierre al cuadrado y otros intrincados métodos. Para ello cuentan con excelentes intelectuales que se pintan para todas esas vainas de trabajar entre cuatro paredes, lejos de la turbamulta hedionda a sudor. El caso es que después de tremendos cálculos, han llegado a la conclusión de que a lo más, desfilarían unas cinco mil personas, de las cuales cuatro mil eran cortesistas valientes, que no hicieron caso a las tremendas profecías de su profeta y salieron a desatir a los asesinos y rateros que componen la mayoría del pueblo.

Don Julio Padilla dice que el compañero Mora en su discurso del 1º de Mayo fué la misma chachalaca de los años anteriores. A don Julio le delirán los novedosísimos conceptos de don León con los cuales está abriendo una nueva brecha para conducir al pueblo de Costa Rica hacia nuevos horizontes.

También cuentan por ahí, que Padilla anda armado de un embudo; la parte ancha le sirve para dejar pasar como cosa extraordinariamente honrada y buena para el pueblo todo cuanto piensa, declara y medita don León, el candidato de Padilla. La parte más angosta la dedica a las idiotas y pícaras opiniones y prácticas comunistas. Una vez que han pasado por la parte angosta de su embudo, las cuales, las hierve, las ve primero con lente de aumento, las vuelve a hervir y el residuo lo coloca en el microscopio. Y oh! Dios! qué horrores ve allí! ¡Qué imbecilidades! Pero el único remedio que encuentra para acabar con ellas, es la mano hábil y fuerte de don León a la que él vió en años pasados conducir el timón del Estado con admirable maestría.

## LUNES 10 DE MAYO

Mitin en el Salón Central del Partido Comunista

COMENTARIOS ALREDEDOR DEL 1º DE MAYO

Hablarán:

LUISA GONZALEZ, RODOLFO GUZMAN.

Ensayo de los coros del Partido, bajo la dirección de Antonio Argüello y Julio Jiménez.

Próximo mitin a cargo de la Célula Juanito Mora.